

## Una ayuda para tu oración

### P a s o 1 L e c t i o

---

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Fíjate en los personajes, qué dice cada uno y cómo actúa. Y en esas expresiones “*si tú eres el rey...*”, “*no eres tú el Cristo?*”. También en la repetición del verbo “salvar”.

### P a s o 2 M e d i t a t i o

---

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior... ¿Qué me dicen las palabras de los personajes? ¿Cómo pretendo yo que Jesús me salve, según qué esquemas, cómo pretendo que me salve? ¿Qué poder tiene Jesús? ¿Qué contenido tiene mi oración, qué espero de Jesús en ella?

### P a s o 3 O r a t i o

---

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda. Puedo reconocer qué soy, quién soy en verdad y desde ahí hacer mía la frase “Jesús acuérdate de mí...”.

### P a s o 4 A c t i o

---

¿A qué te compromete el texto? ¿Qué dimensión de mi vida puedo cambiar? ¿Qué hacer en concreto, por poco que sea, para acercarme a una imagen más real de Jesús, despojada de tanta adherencia, para que sea tan solo “Jesús”? ¿Algo que esté en mi mano de modo realista!

## Zure HITZA, nire bizitza

Domingo Jesucristo Rey T.O. (C)



### Oración preparatoria

---

Señor Jesús, déjame mirarte en esa cruz, en esa entrega dolorosa y apasionada. Déjame verte como “Jesús”, en tu sencillez y humanidad cercana, déjame verte acogiendo y dando vida incluso ahí, clavado en la cruz. Dame hacerte rey de ese modo, despojado, pobre, sin cesar de dar la vida a otros. AMEN.

### Evangelio – Lc 23,35-43

---

«<sup>35</sup>Estaba el pueblo mirando.

Pero los magistrados hacían muecas diciendo: “A otros *ha salvado*, que *se salve* a sí mismo si *él* es el *Cristo de Dios*, el *Elegido*”.

<sup>36</sup>Pero también los soldados se burlaban de él y, acercándose, le ofrecían vinagre

<sup>37</sup>y le decían: “Si *tú* eres el *rey de los judíos*, *¡sálvate* a ti mismo!”.

<sup>38</sup>Pero había una inscripción sobre *él*: “*Este* es el *rey de los judíos*”.

<sup>39</sup>Pero uno de los malhechores colgados le insultaba: “¿No eres tú el *Cristo*? ¡Pues *sálvate* a ti mismo y a nosotros!”.

<sup>40</sup>Pero el otro, increpándole, dijo: “¿Es que no temes a *Dios*, tú que sufres la misma condena? <sup>41</sup>Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, *este* nada malo ha hecho”.

<sup>42</sup>Y decía: “*Jesús*, acuérdate de mí cuando vayas a tu *reino*”.

<sup>43</sup>*Jesús* le dijo: “En verdad te digo, *hoy* estarás conmigo en el *paraíso*”».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

## C o n t e x t o

---

Entre la crucifixión (23,33-34) y la muerte (23,44-46) de Jesús, se sitúan dos pequeñas unidades que conforman el evangelio de hoy, solemnidad de Jesucristo, Rey del universo. Uno se esperaría un pasaje del Evangelio de entre los más luminosos y, sin embargo, nos encontramos ante un pasaje de entre los menos “triumfales”. El estupor de lo inesperado, el modo paradójico de manifestar el mesianismo y la filiación divina por parte de Jesús, es la sensación más apta para entrar en el sentido de la fiesta de hoy. Notemos la paradoja: se acumulan los **títulos** para Jesús, mientras pende de la cruz: ¡la máxima grandeza en la máxima debilidad!

## T e x t o

---

El evangelio de hoy está formado por dos pequeños relatos de estructura simétrica.

La primera perícopa (vv. 35-38) presenta la sucesiva intervención de los personajes **de abajo**. Jesús está en la cruz, rodeado de otros dos crucificados. El **pueblo** simplemente mira; los **magistrados** hacen muecas; los **soldados** se burlan. La hostilidad va “in crescendo”. La unidad culmina con el letrero de la cruz, que expone la **causa** de su ejecución.

En la segunda perícopa (vv. 39-43) intervienen los personajes **de arriba**: palabras de uno de los malhechores a Jesús, en línea con los anteriores; la respuesta del otro malhechor; las palabras de este a Jesús (finalmente, despojado de todo título, con su “simple” nombre); la respuesta de Jesús.

El texto presenta la obsesión de los personajes porque Jesús **se salve** en esas condiciones, lo que nos plantea el tema -nada fácil- del modo sobre cómo Dios salva, y además acumula numerosos **títulos cristológicos** precisamente en el momento en que menos pueden reconocerse en un crucificado.

## E l e m e n t o s a d e s t a c a r

---

.- Atención a la **galería de personajes** que aparecen en el texto; atención a lo que hacen y/o dicen. El pueblo, los magistrados, los soldados, un malhechor, el otro, Jesús. ¿Quién representa mejor nuestra actitud? ¿Qué actitud de los personajes puede tener algún parecido a la nuestra?

.- Tres preguntas por la **identidad** de Jesús (cristo-rey-cristo) y tres peticiones de **salvación**. Hay un modo de salvar al estilo humano y un modo de salvar al estilo divino. ¡Cuántos *chantajes* a Dios en la oración! ¿Nuestra oración se abandona en Dios a pesar de no *conseguir* lo que ansiamos? ¿Vivimos nuestra relación con Dios como discípulos dóciles o queremos marcarle el paso, consciente o inconscientemente?

.- Jesús es rey pero está clavado en la cruz. Extraña manera de ejercer su realeza. Como extraña había sido su manera de ser Mesías, Cristo, de ser el Hijo. “Quien quiera salvar su vida, la perderá, pero aquel que pierde su vida por mi causa, la encontrará”: ¿contradicción en términos, o más bien secretos ocultos que hay que desvelar?